

MAGAZINE

BAJOS & BAJISTAS

B&B #77 febrero - marzo 2024

Reviews

Marleaux Spock

Hofner 182 de 1970

GR Bass Pocket 50

Wampler Cory Wong Compressor

Entrevistamos

CHRISTOPHE LEDUC

Y además
Luthier, didáctica,
y mucho más...



sumario

Entrevista

05 Christophe Leduc

Bajos

09 Marleaux Spock

17 Hofner 182 de 1970

Pedales y Efectos

22 Wampler Cory Wong Compressor

Amplificadores

26 GR Bass Pocket 50

Luthier

30 En busca del sonido perdido

35 Didáctica

41 Multimedia

42 Casi Famosos

B&B #77

Christophe Leduc nos recibió en su taller Boulange en la región de Lorraine en el noreste de Francia, muy cerca de Luxemburgo y Metz. Christophe es un luthier enamorado de su trabajo. Le entrevistamos y nos habló de sus orígenes, trayectoria, su relación con los instrumentos y la investigación, muy interesante para cualquier bajista.

Hemos preparado para este número algunas reviews que como siempre combinan las novedades y los clásicos. Tenemos el Marleaux Spock, recientemente premiado en la NAMM 2024, un bajo muy innovador y construido con materiales sostenibles. Le acompaña un clásico el Hofner 182 de 1970. El GR Bass Pocket 50 es un increíble mini cabezal al que le damos una vuelta y el Wampler Cory Wong Compressor cierra el tema de las reviews.

El luthier nos comenta al respecto del sonido que todos vamos buscando y los factores que intervienen en ello. La sección de didáctica y el resto de las habituales completan este primer número de nuestra revista en este año 2024.

José Manuel López





April Kae toca la 60s Precision Bass Olympic White

LA SERIE *Vintera II*

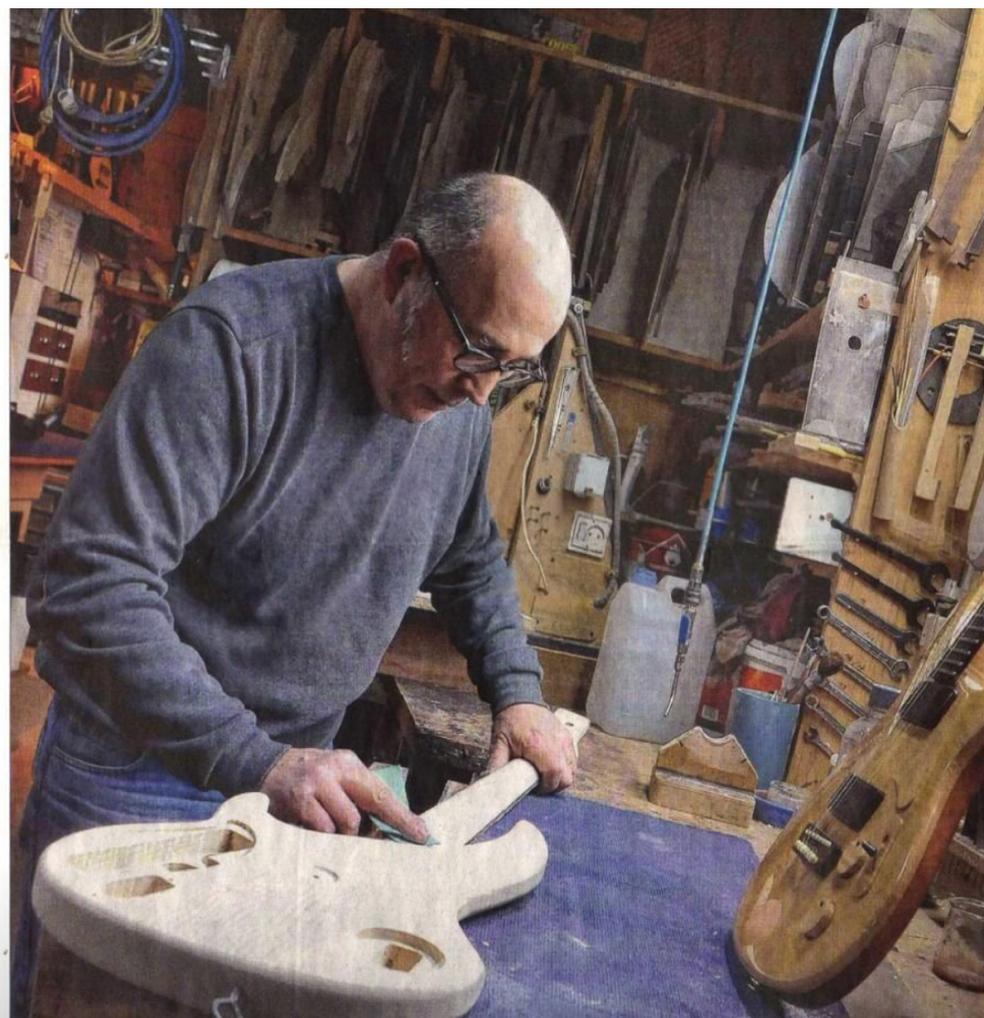
El estilo vintage para
la época moderna.

Fender



CHRISTOPHE LEDUC

Octavio Valero



Christophe Leduc nos recibe en su taller Boulange en la región de Lorreine en el noreste de Francia, muy cerca de Luxemburgo y Metz. Christophe es un luthier enamorado de su trabajo.

Todo empezó en su época universitaria uniendo la pasión por el arte y su pasión por la música y las guitarras, en 1973 construye su primer instrumento a partir de ahí comienza un viaje que lo lleva a diferentes ciudades, Lyon, Thionville, Boulange...

Pasar tiempo con Christophe es una experiencia muy enriquecedora y agradable.

¿Qué ocurre para que llegues al mundo del luthier?

En 1973, a la edad de 19 años, ya tenía buenos conocimientos de mecánica y muchas tecnologías de producción. Durante mi primer año en la universidad descubrí la carpintería y el guitarrista aficionado que llevaba dentro tenía la... ¡Estúpida idea de que sería genial fabricar guitarras!

Apareció rápido pero no fue tan simple, estuve tres años en la Universidad de Arquitectura

para aprender diseño y muchas más materias tan diferentes como psicología, acústica, colorimetría o nuevas formas de utilizar la geometría.



¿Cuales son las iniciativas de Leduc?

Desde el principio me preocupé mucho por las reparaciones porque no veía el sentido de fabricar guitarras nuevas si uno no tiene idea de los problemas que tienen los músicos con sus instrumentos.

Esa es la razón por la que esperé mucho antes de aceptar pedidos. Las reparaciones siguen siendo muy importantes para mí.

Como también hacía guitarras acústicas de cuerdas metálicas, obtenía trabajos más importantes e interesantes.

Comencé las investigaciones sobre instrumentos acústicos/eléctricos en 1979, tuve la intuición de que era posible tener en una guitarra eléctrica el dinamismo y la reacción de un instrumento acústico.

Trabajé en varias patentes existentes hasta que encontré mi camino en 1992 con la caja armónica flotante del U-Bass y la U-Guitar.

Este sistema tuvo un gran éxito en bajistas como Alain Caron, Abraham Laboriel, Dominique DiPiazza, Marcus Miller y ahora músicos fantásticos como Frederic Monino o Gilles Coquard.

Entonces encontré trabajo en una tienda de guitarras y después de un año me sentí listo para abrir una tienda de reparaciones.

¿Por qué el bajo?

Mi primer bajo fue el número 13 de los instrumentos que construí. Me di cuenta bastante rápido de que el bajo era un verdadero instrumento "acústico".

En primer lugar, al igual que la caja armónica de un instrumento acústico, la parte más móvil y, por tanto, más determinante del un instrumento eléctrico es el mástil. Eso significa que la estructura del mástil es el primer paso para esculpir el sonido.

En segundo lugar, tenemos que considerar la masa de las cuerdas que es casi comparable a la masa del mástil en sí, significa que cuando la cuerda vibra, el mástil también vibra, vibra mucho como la caja de resonancia.

¿Qué buscas para tus instrumentos?

Por supuesto, desde el punto de vista del creador lo más interesante es la innovación. Los grandes fabricantes suministran instrumentos baratos con una calidad razonable y a veces muy buena, un pequeño fabricante debe ofrecer la versatilidad.



... digamos que un puente de latón puede salvar un mal instrumento pero un instrumento bueno merece un puente de aluminio ...

“

Incluso cuando producía cuatro instrumentos al día, tenía que proponerme modelos originales y sigo haciéndolo así.

¿Qué identidad define tus instrumentos?

Un instrumento es algo. No es interesante en sí mismo si no sólo como una herramienta para el músico o una producción artística. Por lo tanto, un instrumento debe ser preciso, sensible y fiable. Trato de llegar tan lejos como sea posible con esos tres objetivos.

¿Cuál es la importancia en la elección de componentes?

Los componentes son determinantes. A menudo lo comparo con la cocina, si tienes unos tomates fantásticos para una ensalada, no hace falta una salsa elaborada. Si solo puedes conseguir componentes chinos industriales entonces tendrás que esperar milagros con tu aderezo.

Con las maderas pasa lo mismo, ahora todo el mundo está utilizando maderas con una figuración increíble, pero la belleza y el sonido no son siempre amigos.

Las piezas metálicas también son importantes. Los primeros puentes estaban hechos de latón, cam-

bié de opinión en los 80 y preferí el aluminio. Digamos que un puente de latón puede salvar un mal instrumento pero un instrumento bueno merece un puente de aluminio.

Para mí la elección de las pastillas no es tan importante siempre y cuando sean lo suficientemente transparentes, lo mismo para los previos y toda la electrónica. Preciso, sensible y fiable ¡Otra vez!.



¿Cuales son tus influencias?

Por supuesto, todo el arte y el diseño del siglo XX son importantes para mí. En ocasiones menciono la escuela Bauhaus o la teoría de la Gestald. Pero primero aprendí mecánica y eso sigue siendo una referencia importante en mi día a día.

Me encantan artistas como Picaso, De Stael o Matisse pero no tienen estrechos vínculos con mi obra, menos que la lectura de un filósofo como Gastón Bachelard, por ejemplo.

¿A qué artista te gustaría ver tocando tus bajos?

Nunca tuve la oportunidad de conocer a Carles Benavent pero ya es un poco tarde para mí ir a buscar nuevos clientes porque tengo pedidos para varios años. ¡Ahora tengo sesenta y siete años y es hora de frenar un poco mi actividad!

¿Cuál es tu bebida favorita?

Mirabelle por supuesto.

Una ciudad en el mundo...

Boulange y New Orleans.

¿Y tu comida favorita?

Chilly pepper.

¿Qué estilo de música te gusta escuchar?

Principalmente Jazz, Blues, Funk, Soul... ¡pero no solo!

Venga, algunos álbumes...

Entre miles:

- Soul Of A Man (Eric Burdon)
- Mo Hippa (Jon Cleary)
- Beyond the Missouri Sky (Charlie Haden and Pat Metheny)
- Pithecanthropus Erectus (Charles Mingus)
- Loud Jazz (John Scofield) ...





Marleaux Spock

Cuando un luthier tan establecido como Marleaux nos presenta un nuevo modelo, siempre es una fiesta. Con más de 1500 instrumentos construidos desde que Gerald Marleaux abrió su taller en Clausthal-Zellerfeld, Alemania, en 1990, uno podría pensar que no tiene la necesidad de aportar ya más cosas al mundo del bajo, pero lo cierto es que la mente de este master luthier no para ni un segundo y de ese modo hemos visto la llegada de modelos nuevos como son el Tiuzz, Diva o Contra en los últimos años.

Este nuevo modelo se denomina Spock y acaba de ganar el premio “Best of show” de la revista Bass Gear Magazine en la reciente feria del NAMM celebrada en Anaheim, California en este pasado mes de Enero de 2024.

En este caso el impulso para crear este nuevo modelo vino desde el “Institut für Polymerwerkstoffe und Kunststofftechnik” (Instituto para Polímeros y Plásti-

cos) que está precisamente en la localidad donde opera Marleaux.

Una de las áreas de investigación de dicho instituto es el comportamiento del material plástico cuando es reforzado con fibra y precisamente se acercaron a Gerald Marleaux para saber si dicho material podría tener un uso a la hora de construir instrumentos musicales.

La idea inicial de Gerald era la de crear un bajo acústico con una tapa de ese material pero las cosas acabarían tomando otro rumbo y tras dos años de experimentación el nuevo modelo Spock ha visto la luz usando esa tecnología.

El Spock es un bajo de 5 cuerdas y escala media (32”) el cual pese a tener una estética innegablemente moderna, está inspirado en cuanto al sonido por instrumentos vintage como los Höfner. En nuestro análisis para Bajos y Bajistas vamos a revelar si dicha simbiosis está lograda.





Tras numerosas pruebas, Marleaux decidió que el mejor diseño para esta creación partiría de su modelo M-Bass (tipo Singlecut) pero con escala media y tapa arqueada. En la parte central del cuerpo tenemos un bloque macizo de 11cm de dibetou (variante del nogal muy usada por Marleaux) y una estructura de “marco” donde se monta la tapa, de modo que es-

tamos ante un instrumento hollowbody que no tiene parte trasera. La finalidad en todo momento ha sido que la vibración de la tapa de este material tan especial no estuviera restringida en absoluto.

La tapa en sí (denominada Marleaux Logic Mesh) está hecha de un material compuesto que se fabrica aplicando un proceso de vacío (presión negativa) a partir de

resina sintética (un polímero natural) y linaza (semilla del lino).

Teóricamente otras fibras tales como el lino o el cáñamo serían válidas también, pero Marleaux se decantó por la linaza después de varias pruebas.

Es precisamente este material compuesto el que más nos llama la atención al ver el Spock. Se trata también de un material que admite diferentes tintes y diseños sobre él. En este caso el color “Black Grey” es sólo uno de los que Marleaux ofrece y es el que a nosotros más nos ha gustado.

La tapa tiene un grosor de tan solo 1mm pero dada la estructura interna de las fibras, es tremendamente resistente, así que no necesitarás tener ningún cuidado especial a la hora de manipular este bajo.

Quizás la parte más convencional de este bajo sea el mástil, el cual

es el habitual de la marca con tres piezas de arce duro y que se atorquilla al “cuerpo” mediante 5 puntos.

El diapasón de palosanto incorpora nada menos que 28 trastes. El acceso es completamente limpio hasta el traste 24 pero se han incorporado 4 más para añadir estabilidad al mástil (y lógicamente los puedes tocar también sacando el pulgar por fuera o extendiendo la posición de tu mano).

Somos muy partidarios de la estética limpia en los diapasones así que nos encanta que sólo venga con puntos guía en el lateral (que son los que ves al tocar en realidad), dejando el frente totalmente limpio. Como es habitual en la marca (y esto es una tradición alemana), contamos con un traste cero que hace que la altura de las cuerdas al aire sea siempre perfecta.



La falsa cejilla no es sino una guía de cuerdas que dirige las cuerdas en línea recta hacia las 5 clavijas que se montan en la característica pala recogida de Marleaux.

Por cierto, las clavijas son Schaller de bajo pero incorporan botones pequeños (tipo guitarra), lo cual hace que quede una pala mucho más proporcionada y recogida que le va genial al diseño de este instrumento.

Estos botones pequeños pueden ser también un guiño a los que siempre han incorporado los bajos Höfner pero lógicamente la mecánica de estas Schaller es notablemente superior.

Para el puente Marleaux ha tenido que crear algo totalmente nuevo como es un cordal flotante (como el que tendríamos en un contrabajo) para que el anclaje de las cuerdas no interfiera con la tapa de malla.

Dicho cordal está hecho de arce y lleva una placa de metal interna que aporta el refuerzo necesario para soportar la tensión de las cuerdas.

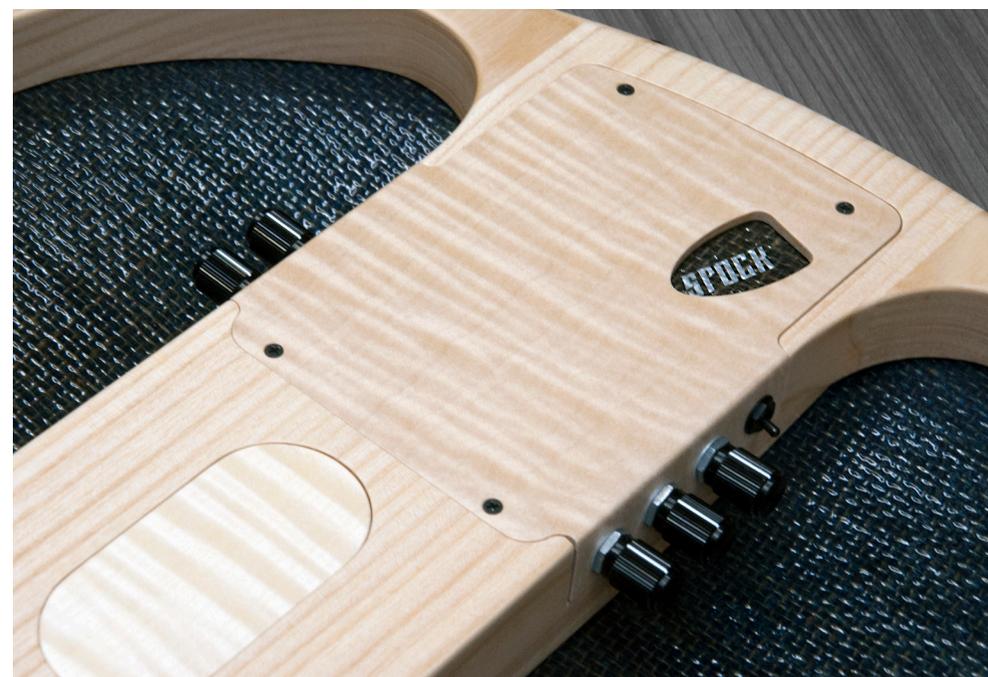
El puente en sí nos recuerda mucho al que encontramos en los clásicos bajos Höfner, pero a diferencia de aquellos, donde sólo podías ajustar la altura global, aquí podemos jugar con dicha altura así como la individual de cada cuerda y por supuesto la octavación mediante los correspondientes tornillos, todo hecho fabricado de un modo ingenioso y donde todo funciona de maravilla, algo que no nos sorprende a estas alturas viniendo de alguien tan perfeccionista como Gerald Marleaux.

Pasamos ahora al apartado de la electrónica, la cual es más compleja de lo que pueda parecer en un primer vistazo. De entrada diremos que nos encanta la estética

limpia de un frontal donde tan sólo tenemos la pastilla, sin controles en absoluto.

La idea de nuevo era interferir lo mínimo posible con la tapa de fibra para potenciar sus características pero de paso tenemos una estética de instrumento casi acústico pero con un cierto toque futurista también.

La pastilla en sí es una unidad especial fabricada a mano para Marleaux por el gurú alemán Larry Häussel y es de tipo humbucker divisible, estando localizada en el “sweet spot” para recoger el máximo contenido armónico posible de la vibración de las cuerdas.





La electrónica como tal se encuentra alojada en el bloque central y accedemos a ella por detrás.

Ahí se encuentra el habitual previo Marleaux BC-3 (uno de los más musicales y con menor ruido del mundo), estando los controles montados a ambos lados del bloque.

En el lado superior tenemos el control de Volumen, el Tono Pasivo y el switch para seleccionar el modo Single Coil o bien Serie o Paralelo de las bobinas de la pastilla.

En la parte de abajo se encuentran los tres potenciómetros destinados a controlar las frecuen-

cias Graves, Medias y Agudas así como el interruptor para pasar de modo Pasivo a Activo.

Lógicamente el bajo funcionará perfectamente en modo pasivo sin necesidad de la pila de 9 Voltios, la cual se aloja en un compartimiento especial también en el bloque central el cual tiene una tapa con imanes para poder acceder a la pila sin necesidad de herramientas.

El jack de salida se encuentra también en la parte trasera por el mismo motivo y resulta realmente cómodo tenerlo ahí.

Si estás pensando que tener los controles en la parte trasera no es tan cómodo con tenerlos en el frontal, seguramente tienes razón, pero como decimos se tomó esta decisión para que dichos controles no interfirieran en el comportamiento de la tapa y en cualquier caso, una vez ajustas el sonido a

tu gusto con los controles, resulta incluso liberador no tenerlos a mano, de modo que te concentres tan sólo en la música.

Nos comenta Gerald Marleaux que por el momento el Spock sólo va a estar disponible en versión de 5 cuerdas pero que en un futuro saldrá versión de 4 así como fretless.

También se prevé que aparezcan nuevos colores y diseños (incluso personalizados) de la Logic Mesh.

En uso

La primera sensación en cuanto te pones el bajo encima es que sus menos de 3.2kg de peso son una auténtica maravilla.

Si a eso le sumas lo tremendamente agradecido que es por la escala de 32" y la ergonomía del diseño, tienes ante ti uno de los bajos más cómodos que existen ahora mismo en el mundo.





La cejuela de 45mm y la separación de 18mm en el puente hacen que ambas manos se encuentren totalmente relajadas y ahí es donde te das cuenta de que aparte de toda la tecnología que lleva el Spock, uno de sus puntos fuertes es la ergonomía, algo a lo que nos tiene acostumbrados Gerald Marleaux en sus creaciones, aunque

sinceramente creemos que con este nuevo modelo se ha superado.

La gran ventaja de esta escala es que permite un diseño donde el centro de gravedad está sobre el traste 14, haciendo que el acceso a la octava aguda sea mucho más cómodo y esté más a mano, pero sin el perjuicio de tener que esti-

rar mucho el brazo para alcanzar los primeros trastes, que es lo que pasaría si la escala fuera de 34" o 35".

De este modo tenemos a nuestro alcance el rango completo de las más de dos octavas de un modo tremendamente accesible. Bravo.

El diseño del cuerpo del Spock resulta igualmente cómodo al tocarlo con correa como sentado sin ella ya que el cuerno inferior se adapta perfectamente a nuestra pierna (algo que no pasa con todos los diseños).

Lógicamente la escala de 32" también hace que de repente todo sea más fácil de tocar.

Si has luchado por ejecutar "Portrait of Tracy" de Jaco Pastorius (por poner un ejemplo), descubrirás que de repente en el Spock todo es más sencillo porque está todo mucho más al alcance de la mano.

Höfner que antes comentábamos, aunque el sustain es notablemente superior, claro está, como también lo es la definición.

Si cerramos el tono logramos un sonido en onda Pastorius ideal para esas líneas rápidas y con mucho ataque.

El valor del condensador de tono que ha usado Marleaux es de 0.247 microfaradios, garantizando así que cuando cerramos el tono completamente no sólo tenemos un sonido sin agudos, sino además con ese realce de medios-graves esencial para todos esos estilos de música donde necesitas que las notas destaquen, ya sea acompañando o soleando.

Al pasar al modo humbucker en Paralelo lo que percibimos es un sonido más lleno en graves así como más detalle en agudos al tiempo que una ligera reducción



de medios. Es por tanto un sonido en onda Music Man.

De nuevo el control de Tono funciona de maravilla para reducir los agudos si fuera necesario y al cerrarlo de todo conseguimos un sonido aún más apropiado para esa onda solista actual en onda Matt Garrison, Janek Gwizdala, etc., al tiempo que sigue siendo un sonido ideal para líneas rápidas, flamenco, etc.

Lógicamente es al usar el bajo en modo activo cuando acercará aún más a esa onda Music Man.

Nos queda un tercer modo que es el que activa la pastilla en modo humbucker y en Serie y, tal y como sospechábamos, aquí es donde tenemos el máximo nivel de salida y al mismo tiempo un sonido con menos agudos así como un realce en medios graves que lo hace más potente y rockero.

La verdad es que con estos tres modos que te permite el selector de bobinas (Single Coil, Paralelo y Serie) más el control de tono en Pasivo, hemos conseguido una cantidad de sonidos de primera que a priori podrías no esperar de un bajo con una sola pastilla.

De hecho creemos que serán muchos los bajistas que opten por este modo Pasivo porque van a tener cubiertas prácticamente todas sus necesidades.

Ocurre también que con un poco de práctica consigues manipular tanto el control de Tono como el interruptor Single-Series-Parallel fácilmente metiendo la mano por detrás del bajo y accediendo a esos controles en el lado del bloque central más cercano a ti.

Creemos que es interesante que el previo Marleaux BC-3 esté situado en la parte inferior del bloque central porque es una especie de “extra”.

Como decíamos, este bajo en modo pasivo suena absolutamente maravilloso pero es que el modo activo de todos los Marleaux es también parte esencial del total. De entrada al pasar de modo Pasivo a Activo tenemos la misma señal, algo que nos parece muy acertado. Sí que hay un ligero realce de agudos, pero es bastante sutil.

A partir de ahí será cuestión de jugar con los Graves, Medios y Agudos en función de tus preferencias. A nosotros nos ha encantado cómo funciona el modo Paralelo con los graves bastante realzados porque es ahí donde consigues un sonido Stingray demoledor.

Lo cierto es que no nos pilla por sorpresa la musicalidad de este previo ya que lo hemos escuchado en muchísimos bajos Marleaux anteriormente y es todo un ejemplo de lo que debe ser la buena electrónica: 3 bandas de EQ muy

musicales que aportan al sonido y no generan ni el más mínimo ruido (ni siquiera al poner los Agudos a tope, algo que muy pocas marcas por no decir ninguna otra ha logrado hasta la fecha).

Las frecuencias de la EQ son:

Graves __ 40 Hz (+/- 14 dB)

Medios __ 500 Hz (+/- 12 dB)

Agudos __ 8 kHz (+/- 14 dB)

Y ahora la guinda del pastel: todo lo que hemos dicho hasta el momento de sonido y ergonomía está muy bien pero claro, estamos ante un bajo de 5 cuerdas y la escala es de tan solo 32", así que la pregunta que seguramente te estarás haciendo es "¿cómo funciona esa quinta cuerda?" Pues bien, diremos que incluso para nuestra sorpresa esta cuerda funciona tremendamente bien.

Tiene exactamente el mismo volumen que las demás, pero también el mismo timbre, es decir, que suena totalmente integrada en el instrumento. Es más, la definición de la nota es absolutamente perfecta.

No sabemos cómo es posible que Marleaux haya creado un bajo de 32" que tiene mejor Si grave que muchos bajos de escala 34" e incluso 35", pero es así. Ah, y si eres de los que prefieren afinar el bajo de 5 EADGC estás de enhorabuena porque el uso del traste cero hace posible ese cambio de cuerdas sin necesidad de mandar hacer una cejuela nueva.

Conclusión

La verdad es que sabíamos que este modelo iba a dar que hablar porque el propio Gerald Marleaux nos había ido adelantando detalles sobre él desde hace unos meses, pero no ha sido hasta que lo hemos tenido en las manos cuan-

do nos hemos dado cuenta de la absoluta barbaridad que es.

No nos extraña lo más mínimo que haya ganado ese premio en la reciente edición del NAMM en California porque es un instrumento innovador en su tecnología, cómodo a más no poder, que suena genial y que además es uno de los bajos más ligeros y equilibrados del mercado ahora mismo.

Sólo podemos felicitar a Gerald Marleaux por seguir creando instrumentos realmente tan bien hechos y tan innovadores donde el 100% de los aspectos y detalles han sido cuidados al máximo. Si pruebas el Spock, puede convertirse en tu bajo principal en cuestión de segundos. Estás advertido.

Joaquín García

PVR 5 200€ iva incluido

Distribuye: Doctorbass.net



HÖFNER 182

de 1970

Hoy traemos a Bajos y Bajistas otro curioso instrumento con 47 años de vida. Y como suele ser lo habitual, detrás de tanta vida siempre hay una o varias historias no menos curiosas que el propio instrumento. Se trata de un Hofner 182, un modelo de bajo completamente desconocido para la inmensa mayoría de nosotros hasta hoy (me incluyo), pero que sorprendentemente la marca alemana comercializó desde 1960 hasta mediados de los años 80. ¡Ahí es nada!

Por tercera vez en los últimos meses, hemos vuelto la mirada, y con ello la fuente de información, a Carlos Hervás, socio de Todobajos junto a José María, y nos hemos nutrido de su colección personal de bajos.



Reconozco que esto ya se ha convertido un poco en “vicio”, pero es que no puedo negar que es algo que tengo a mano para recurrir a ello porque siempre son instrumentos con buen bagaje histórico detrás y, sobre todo, bajos con interés de análisis por un motivo o por muy diversos.

Primero una breve “biografía” de este bajo en concreto, luego la historia del modelo de manera sucinta y, por último, un repaso a su construcción, electrónica y sonido.

“Tu” primer bajo es especial

Nos cuenta Carlos que este es el primer bajo que tuvo y que está feliz de conservarlo después de tantos años. Lo más anecdótico es que sus padres se lo compraron en el Corte Inglés cuando él era un preadolescente en 1972. El establecimiento de compra puede resultar realmente chocante, pero el panorama en la década de los 70 nada tiene que ver con el actual: no había muchas tiendas de música, más bien muy pocas, y además nos confiesa que era el único sitio donde sus padres podían pagarlo a plazos. Ocho mil pesetas tuvieron la culpa (48 euros en una hipotética conversión).

El bajo data de 1970, o sea que tardó dos años en completar su viaje de la fábrica hasta llegar a sus manos y cumplió con creces durante tiempo la función para la que fue adquirido: aprender a tocar, formar su primer grupo y dar sus primeros “conciertillos” en el salón de actos del colegio. Por su condición de bajo de escala corta, su mástil estrecho, y consecuentemente la poca distancia entre cuerdas, y por su cuerpo reducido y ligereza, no hay duda que fue un excelente instrumento de aprendizaje para un chaval de apenas 12 años. Y una última información: los bajos Hofner, al parecer (yo no lo sabía), se datan

por el número de serie que se encuentra en el interior de la electrónica, y como no íbamos a desmontar el instrumento, pues damos por bueno el dato que nos proporciona su dueño.

El modelo “no hueco” de Hofner

El modelo 182 de Hofner nació como la versión en bajo de la guitarra 173 de cuerpo macizo. Era una guitarra, y por ende igual pasó con el bajo, cuya forma era muy poco original y seguía las pautas de diseño de la omnipresente Fender por aquella época. Inicialmente se ofreció con la opción de 1 o 2 pastillas. Salió al mercado a finales de 1960 con la premisa de marketing de ser “el bajo no hueco” de Hofner. Las primeras unidades se vendieron en las tiendas de Londres, y posteriormente, en 1961, ya apareció en las listas de precios de la marca alemana y fue poco a poco llegando a las tiendas europeas.

A lo largo de sus muchos años de comercialización, el modelo sufrió diversas variaciones en cuanto al tipo de pastillas, puente, clavijas de afinación y otros detalles que serían muy largas de enumerar aquí, pero sí mantuvo una constante: su electrónica solía variar de acuerdo a las variaciones implementadas en su “hermano hueco”, el archifamoso Hofner de violín, el Hofner Beatle, y siempre





se mantuvo fiel a la placa de controles tan única y exclusiva de la marca a través de los tiempos en sus bajos más icónicos.

El bajo hoy

La primera sensación al coger este bajo entre las manos es que parece más una guitarra que un bajo. Con poco más de 2 kg de peso y un mástil que hasta la mano más pequeña puede abarcar y “engullir” con facilidad, la escala corta y el cuerpo de tamaño reducido es lo que transmiten. Incluso la forma de la pala y las clavijas de afinación de tamaño “bandurria” contribuyen en gran medida a esta percepción táctil y visual de guitarra.

La unión del mástil al cuerpo es mediante una placa con cuatro tornillos. Me ha llamado poderosamente la atención que el acceso al ajuste del alma se hace con una rueda con orificios, igual que la que montan los bajos Sadowsky y Music Man desde hace mucho tiempo, y que es el mejor, el más cómodo y preciso de los sistemas con mucha diferencia sobre el siguiente. Y digo que me ha dejado muy sorprendido porque yo pensé que este sistema era cosa de la excelencia constructiva de las mencionadas marcas.

Es más, ahora marcas como Fender empiezan a incorporar este sistema a algunos de

sus modelos, y yo creía que era un “avance” de estas marcas hacia la modernidad. Pues resulta que hace más de 40 años esto ya pululaba por el mundo... ¡Qué cierto es ese refrán que dice “nunca te acostarás sin saber una cosa más”!

Una puntualización: documentándome a base de fotografías encontradas por internet, sobre todo en el pozo de sabiduría “hofneriana” que es www.vintagehofner.co.uk, he podido comprobar que este vanguardista adelanto solo se puede documentar en los años 70, no antes.

Por lo demás, solo tenéis que mirar las fotos para ver lo “chulo” que es este bajo de otra época. Bonito acabado sunburst, bien cuidado pero con unas cuantas marcas de uso que le dan solera y categoría, y en perfecto estado de uso. Todo en él es original a excepción de las clavijas de afinación, que tuvieron que ser cambiadas porque una de las originales se partió y ya se reemplazaron las cuatro para que fuesen iguales. Eso sí, con unas de la época y de la marca, para no desmerecer.

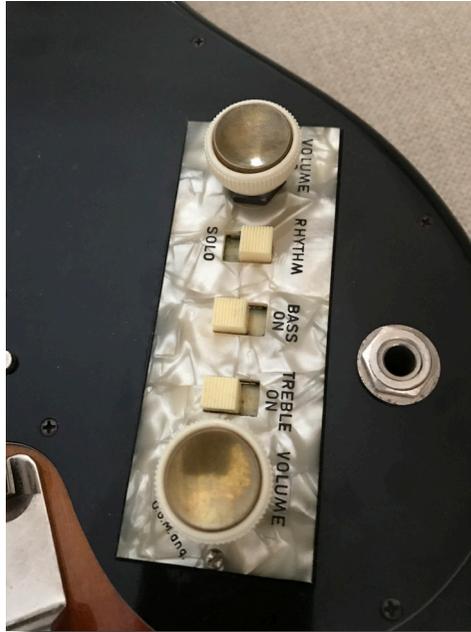
Vamos con la electrónica y el sonido. Las pastillas son de tipo “blade” (cuchilla), uno de los dos tipos principales de pastillas utilizadas por Hofner en sus bajos. El otro modelo de pastillas es el llamado “staple” (grapa), y rediciones aparte, de modo genérico las pastillas de tipo “staple” pertenecen a los años 60 y las “blade” a los 70.

La pastilla de agudos (puente) tiene una señal más débil y fina que la de graves (mástil), y a mi gusto un tanto inservible para funcionar sola. Sin embargo es un estupendo compensador sonoro de la de graves, que es algo mugiente cuando se aísla para que suene sola. Una resumida evaluación sonora puede hacerse diciendo que si quieres que el bajo suene potente y un poco agresivo, entonces hay que recurrir a la pastilla

de graves en exclusiva, y si quieres un sonido algo más redondo y templado, más melódico y polivalente, entonces hay que abrir ambas. Algo así como echarle un poco de leche fría a la leche muy caliente para beber un café a temperatura de degustación.

Y estas combinaciones no se alcanzan con la típica configuración de volúmenes independientes para cada pastilla o un pote de balance entre ambas, si no con el clásico panel de control “made in Hofner” que es más bien un pequeño despropósito, pero que se le perdona todo porque ha sido el depositario de algunas de las líneas de bajo más elegantes de la música moderna.





Por supuesto, hablamos de Paul McCartney. Nos llevaría un buen trecho de texto, y lo mismo al final no seríamos capaces de habernos explicado bien, comentar todas las combinaciones que se producen subiendo y bajando los tres interruptores, que además están rotulados al revés de la lógica esperable para lo que dicen, pero así son los bajos Hofner, y todos los que han tenido uno con esta configuración lo saben bien. Pero al final, te acostumbras y le encuentras el punto.

Quisiera añadir que en este bajo no existe control de tono y que todos los matices hay que buscarlos en la combinación de interruptores para generar la activación/desactivación de pastillas, y en caso de ambas activadas, matizarlos según la mezcla que hagamos mediante el mando giratorio de volumen de cada una de ellas. Y por supuesto, también con la colocación de la mano derecha, ya que en un bajo de escala corta (30 pulgadas) como este, el lugar de pulsación de las cuerdas es más sensible a alterar el timbre que en un bajo de escala larga.

El bajo sueña añejo, y bien añejo. Las cuerdas que tenía eran entorchadas, lo cual hace que crezca algo en apertura el sonido, y también en sustain, lo que no le viene nada mal a este instrumento, que como podéis imaginar no se caracteriza por su gran proyección ni por la enormidad de generación de armónicos.

Me hubiese gustado probarlo con cuerdas planas, como en su día salió de la fábrica, pero no fue posible. Me imagino que habría sonado más "beatle", aunque con ese punch extra que te da un cuerpo

sólido frente a la oquedad y calidez del Hofner de violín.

Y en cuando a la utilidad más allá de sacarlo de su funda y venerarlo como a los restos de un santo, diré que es un bajo cómodo, pequeño, muy ligero y transportable, y con un sonido aceptable para estudiar, llevarlo en las giras o de vacaciones, etc. Incluso para tocar en plan informal con colegas o en entornos de música acústica o "retro". Y con un pedigrí y un pasado suficientes como para contar muchas historias si, además de sonar, pudiese hablar. En definitiva, envidia sana: ¡cómo me gustaría conservar mi primer bajo, aunque no fuese el mejor del mundo!

Pieza de colección, precio coreano

Una experiencia divertida fue tocar con este bajo, sí señor. No cabe duda de que para su dueño significa unas vibraciones que nada pueden significar para otros, pero cuando llegué a casa después de la prueba, lo primero que hice fue empezar a "googlear" para documentarme sobre él y pude constatar que hay muchos más por ahí, en las colecciones, de los que imaginaba cuando me lo "presentaron". Y a precios en el entorno de los 450 euros, más o menos, más caros los más antiguos y más baratos los más modernos, como manda la ley "vintage". Y me entraron ganas de tener uno. Estaré vigilante a las fuentes habituales de Ebay, Gbase, Vintage and Rare, etc., por si se me cruza alguno. Porque una pieza de historia bajística por ese dinero, entra dentro de mis sueños cumplibles.

Jerry Barrios

MARLEAUX

BASSGUITARS
HANDCRAFTED
IN GERMANY
SINCE 1990



creativ-design.com / product photo: hoenseljaude



Darkglass Electronics
Your vision, our gear.



Darkglass Electronics
MADE IN FINLAND



Music Import

www.hvcimport.com



WAMPLER CORY WONG COMPRESSOR



Si el nombre del músico Cory Wong no te resulta familiar entonces tienes que haber estado ausente del mundo los últimos años.

Este guitarrista y bajista nacido en Minneapolis se ha convertido en los últimos años en una auténtica referencia de la música funk, sobre todo desde que allá por 2016 se uniera como colaborador a la potente banda Vulfpeck, girando con ellos por todo el mundo varias veces.

Fue en 2017 cuando Cory se animó a lanzar su debut en solitario al tiempo que desde 2018 es también parte del súper cuarteto The Fearless Flyers junto al bajista Joe Dart, el batería Nate Smith y el también guitarrista Mark Lettieri.

Wong comenzó su andadura musical con el bajo y pese a ser hoy en día más conocido por su increíble ritmo funk con una guitarra Fender Stratocaster, lo cierto es que sigue tocando el bajo de forma tremendamente competente. Este músico se declara un auténtico fanático de los pedales de compresión y posee nada menos que 43 diferentes además de varias unidades de rack de estudio,



De hecho se podría decir que es una versión mejorada del Wampler Ego Compressor, el favorito de este músico, y que incorpora una serie de mejoras que lo hacen aún más interesante.

Tal y como nos tiene acostumbrados esta marca, tenemos un chasis metálico muy robusto con pulsadores y conectores también de alta calidad. Tanto la entrada para el alimentador incorporado como las entradas y salidas de nuestro instrumento se encuentran en el frontal del pedal ya que a los laterales tenemos otras funciones que enseguida comentaremos.

Los controles son simples e intuitivos. Tenemos el control Attack

desde los primeros milisegundos pero a medida que lo vas subiendo dejará pasar el inicio de la señal sin comprimir para actuar sólo sobre la señal que sigue al ataque inicial), SUSTAIN (que vendría a ser la cantidad de compresión), VOLUME para ajustar el Volumen final de tu señal (ya que si comprimes en exceso notarás un bajada de volumen como es natural), y TONE, un circuito original de Brian Wampler que se encargará de añadir brillo a la señal procesada (o lo contrario, según necesites) de un modo sencillamente genial.

Tenemos también un control BOOST, el cual está basado en la circuitería MDX Strat Boost que incorporaban guitarras como la



Fender Eric Clapton Stratocaster y que además puedes elegir que actúe como un Boost totalmente limpio y neutro (subida de volumen sin más) o bien que realce los medios en torno a 550 Hz con una ligera saturación muy rica.

Por último tenemos el control quizás más importante de este pedal denominado BLEND que nos permitirá mezclar a placer la señal comprimida con la original. Este es el potenciómetro que diferencia a esta unidad de casi todas las del mercado y que lo acerca al proceso que se suele hacer en estudio y que consiste en duplicar un canal y comprimirlo para después equilibrarlo con el mismo canal sin compresión.

Es la técnica que se denomina “compresión en paralelo” y que por ejemplo te va a permitir que tu señal esté realmente muy muy comprimida pero pudiendo mezclar por ejemplo de modo que

sólo el 15% o 20% de lo que sale del pedal esté procesado. El resultado es una señal comprimida pero no “ahogada”. Sólo por esto ya merece la pena este pedal.

Los dos robustos pulsadores que ves se encargan de activar el Compresor y el Boost de modo independiente. El LED frontal cambiará de color y se iluminará en

verde cuando el Compresor esté activado, en azul cuando lo esté el Boost y en púrpura (Rainbow White según Wampler) cuando ambas funciones estén activadas. Sencillamente genial.

Otros extras interesantes son un interruptor en el lateral derecho para que la Compresión esté siempre activada y evitar así que la apaguemos por error, así como una salida balanceada en XLR en el lateral opuesto (con interruptor para levantar la tierra y eliminar posibles ruidos) y así poder ir a mesa directamente, ya sea para grabación en estudio o para directo.

En uso

Los beneficios obvios de usar un compresor son que tu señal va a ser más consistente y te vas a librar de los picos indeseados al tocar. Desgraciadamente muchos





compresores (sobre todo los de formato pedal pero también muchos de rack) hacen esa función a costa de sacrificar tu rango dinámico de

modo dramático, causando de paso que tu bajo suene de hecho más pequeño y ahogado.

Pues bien, hemos probado el Wampler Cory Wong Compresor con varios bajos tanto pasivos como activos y en todos los casos lo que hemos notado es que además de crear una señal más homogénea, de hecho tenemos la sensación de que nuestro bajo de repente suena más lleno y presente. El control Blend resulta ser absolutamente crucial ya que una vez hemos elegido el tipo de compresión que necesitamos, luego podemos “recuperar” parte del sonido no comprimido (la compresión paralela que mencionábamos antes) de modo que nunca pierdes los matices de tu instrumento. Sencillamente genial.

Nos encanta el interruptor para dejar la compresión siempre activada porque la verdad es que

una vez escuchas lo que hace este pedal por tu sonido, va a ser muy difícil que quieras desactivarlo. Haciendo uso de ese interruptor lateral nuestra señal estará comprimida en todo momento y podremos además acceder al Boost para un solo o para marcar ciertos pasajes. Brutal.

No hemos podido resistirnos y también hemos probado el pedal con una guitarra eléctrica (una Fender The Strat de 1982 y usando la posición 4 como el propio Cory Wong) y el resultado ha sido fantástico tanto conectando el pedal a un combo de guitarra limpio como a una mesa de mezclas usando la salida Balanceada (esto último es algo que se hacía mucho en las guitarras funk de los 70). Ha sido precisamente con la guitarra donde nos ha parecido que tiene más uso el modo de real-

ce de medios del control Boost, ya que con el bajo hemos preferido ponerlo en Flat y usarlo como un Booster puro y duro.

Sin duda creemos que estamos ante el mejor pedal de compresión para bajo (y guitarra) construido hasta la fecha. Poder gozar de unas líneas de bajo más homogéneas y sin picos pero sin tener nunca la sensación de estar ahogados (que es lo que pasa con la mayoría de los compresores) es una auténtica maravilla, te lo aseguramos.

Joaquín García

Precio 298€ Iva Incluido
Distribuye: Letusa

GR BASS POCKET 50



La firma GR Bass basada en Bari, Italia, nos tiene acostumbrados a productos innovadores pensados por y para bajistas y el amplificador Pocket 50 que hoy analizamos para estas líneas no es una excepción.

Se trata de un amplificador para bajo y contrabajo de dimensiones realmente reducidas (16.5cm de ancho por 12cm de profundo) y un peso de tan solo 0.75kg. Literalmente cabe en el bolsillo de cualquier funda de bajo, y de ahí lo acertado del nombre. La denominación Pocket 50 hace referencia a sus 50W de potencia a 4 Ohms, algo que



puede parecer escaso pero que tal y como hemos comprobado, da más de sí de lo que pudiera parecer. Además es que este es el primer amplificador del mundo que funciona con baterías recargables de modo que podrás llevártelo a cualquier lado y disfrutar de un sonido profesional de bajo sin necesidad de tener una toma de corriente cerca.

Si a este mini cabezal le unes una de las pantallas GR Bass de la serie AT de fibra de carbono, tendrás el equipo profesional para bajo o contrabajo con el menor peso y tamaño del mundo que puede funcionar para tocar en la calle o en cualquier situación donde no tengas posibilidad de conectarte a una toma de corriente.

Pese a lo reducido del formato tenemos todos los controles necesarios para conseguir un sonido óptimo. Situando todos los controles en el centro disfrutamos de un

sonido limpio y neutro característico de la marca, pero si necesitas alguna variación para adaptar la respuesta a tu pantalla, tu instrumento o la sala donde tocas, las cuatro bandas de EQ (Graves, Medios Graves, Medios Agudos y Agudos) serán más que suficiente para obtener el resultado deseado.

El panel frontal aloja controles para esas 4 bandas de EQ así como el control de Ganancia de entrada, Volumen Master de salida y también los interruptores Mute para silenciar el amplificador y Pre/Post para elegir si queremos mandar la EQ del ampli a través de la salida de línea o que dicha EQ sólo afecte a lo que escuchamos en nuestra pantalla.

Tenemos también 4 LED's de color azul junto al Volumen Master que nos indicarán el nivel de la batería interna (100%, 75%, 50%, 25%) así como un LED rojo que

se enciende al conectar el alimentador, indicando también que se está cargando la batería interna.

Además hay un pequeño LED rojo justo al lado del Volumen Master que nos va a indicar cuándo hemos alcanzado el pico de la etapa

de potencia, momento en el que además percibiremos cierta saturación.

En la parte posterior tenemos la mencionada salida de línea, la entrada del instrumento, la salida para el altavoz, el interruptor



de encendido del amplificador así como entrada Auxiliar y salida de Auriculares (estas dos últimas en formato minijack stereo).

También se encuentra allí la entrada para el alimentador externo que se encargará de recargar las baterías internas y que también nos permite usar el amplificador

conectado siempre a una corriente eléctrica si no necesitas usarlo con baterías. Por último tenemos un puerto USB-C que hace la función de interface de grabación.

Con el fin de mantener el tamaño lo más reducido posible, tanto la salida de altavoz como la DI nos las encontramos en formato jack

1/4". En el caso de la DI se trata de una salida balanceada así que deberás usar un cable de Jack stereo a XLR macho. Y para el altavoz tan sólo tendrás que llevar un cable Jack-Speakon o Jack-Jack (ojo, de carga, no cable de instrumentio) y listo.

En uso

El sonido del Pocket es puro GR Bass, es decir, limpio, potente y cristalino. La sensación al tocar con este cabezal conectado a una pantalla de 12" de la misma marca es la de un sonido pleno. De hecho lo hemos comparado con el cabezal GR BASS One 1400 (con 700W x2 de potencia de salida) y el sonido es exactamente el mismo. Temíamos que quizás con un tamaño realmente tan reducido y una sección de potencia tan discreta como son esos 50W a 4 Ohms, las notas de nuestro bajo podrían sonar también más pequeñas pero nada de eso. De

hecho en las pruebas que hemos hecho es imposible llevarlo al máximo de su potencia porque llega a molestar de volumen, dando la sensación de ser un cabezal con bastante más potencia. Es decir, que nos parece que en GR Bass han sido quizás demasiado conservadores/precavidos a la hora de decir que este amplificador entrega tan solo 50W.

Es cierto también que si subes el volumen hasta nivel de concierto con batería y usas un bajo de 5 cuerdas, es muy posible que alcances el pico de la etapa a menudo, algo que no es nada recomendable. Es decir, no va a sustituir a un cabezal de 300-500W o más en esas situaciones, pero es que el Pocket 50 no ha sido creado con esa finalidad sino con la de entregar una potencia más que suficiente para situaciones de volumen moderado.





Tener un sonido profesional en un amplificador tan pequeño, ligero y con la posibilidad de funcionar sin estar conectado a la corriente es una maravilla

“

En el caso del contrabajo, nos ha parecido que esta combinación de Pocket 50 y una pantalla de 1x12” o incluso de 1x10” (siempre que sea de calidad) es suficiente para la gran mayoría de situaciones donde lo que necesitas es reforzar un poco el sonido acústico de tu instrumento para no tener que forzar tanto al tocar. De hecho salvo que estés en una banda de Rockabilly o similar, con los eficaces 50W que entrega este aparato vas a estar más que cubierto. Eso sí, te recomendamos que uses una pantalla con una impedancia de 4 Ohms para sacarle todo el jugo al Pocket.

Con el bajo eléctrico funciona de maravilla también para todas esas situaciones acústicas donde quieres tocar con un percusionista y otros instrumentos acústicos enchufados como guitarras, violines, etc., y sencillamente tú necesitas un volumen para poder empastar con esos instrumentos, gozando además de la libertad que supone llevar un pequeño ampli que cabe en la funda de tu instrumento, pesa menos de 1kg y suena fenomenal.

GR Bass asegura que la autonomía del Pocket 50 es de 8 horas. No hemos llegado a hacer uso durante tanto tiempo de este apar-

to, pero desde luego con la carga completa (4 LED's azules encendidos) no hemos visto bajar dichos indicadores al 75% y eso que lo hemos probado durante más de 2 horas. Suponemos también que esas 8 horas estarán calculadas con un uso medio de la etapa, es decir, con el volumen a la mitad o poco más. Seguramente si aprietas el Master Volume durante una hora el rendimiento bajará, mientras que si lo usas a menos volumen seguramente obtendrás más horas de uso.

Conclusión

En resumen, otro amplificador tremendamente bien pensado que viene de la cabeza de ese genio que es Gianfranco Rizzi (GR) y que va a solucionar la vida a cantidad de bajistas y contrabajistas.

Tener un sonido profesional en un amplificador tan pequeño, ligero y con la posibilidad de funcionar

sin estar conectado a la corriente es una maravilla. Si a eso le sumas que puede hacer la función de previo (al ser Clase D no es necesario conectar una pantalla si no lo necesitas) así como de interface de audio, descubrirás que puedes darle un montón de usos a este Pocket 50.

Joaquín García

PVR 426€ iva incluido

Distribuye: Zentralmedia



EN BUSCA DEL SONIDO PERDIDO

Xavier Lorita

¿Cuántas veces nos hemos preguntado que bajo o amplificador toca tal o cual artista? Cuántas veces hemos adquirido el mismo instrumento que nuestro artista fetiche en busca de ese sonido pero muchas veces no hemos logrado el objetivo. Seguro que han sido muchas horas y mucho dinero invertido en material.

Creo que esta es una etapa que todo músico debe pasar para madurar y al final encontrar su sonido particular; yo mismo la he pasado por ejemplo hasta el punto de ver que una de las mejores soluciones es invertir en conocimiento antes que en material, porque si entendemos un poco sobre “lo que es-

tamos buscando” será más fácil encontrarlo o incluso llegar a objetivos antes desconocidos

Es por eso que hoy hablaremos un poco del “misterio” que se esconde detrás del sonido de nuestro instrumento. Será una serie de artículos donde hablaremos sobre cómo se consigue un buen sonido a través de diversos elementos. Hoy en concreto hablaremos de uno de esos elementos, los diferentes tipos de pastillas y de cómo su uso y disposición afectan a nuestro sonido.

En el mercado podemos encontrar hoy en día infinidad de pastillas para nuestro instrumento. El tiempo en que solo había tres o cuatro





marcas destacadas ha pasado a la historia y hoy en día comprar un set de pastillas para nuestro instrumento es algo parecido a cuando vamos a la pastelería y no sabemos por dónde empezar. Tenemos pastillas de todos los colores formas y formatos, que cubrirán sobradamente todas nuestras necesidades. Pero para no marear a la audiencia con detalles técnicos interminables haremos una primera división sencilla entre pastillas magnéticas y pastillas piezo.

Las pastillas tipo piezo se componen por un fino cristal de cuarzo de más o menos de 1mm de espesor. Este cristal va protegido normalmente por una capa metálica debido a lo delicado que resulta su manipulación. Es por ejemplo el tipo de pastilla que podemos encontrar en las guitarras acústicas amplificadas o por ejemplo en los exitosos bajos semi-acústicos Godin con sus piezo RMC o las guitarras Parker, por elegir solo dos ejemplos de los muchos instrumentos que usan este tipo



de pastilla para amplificar el sonido. ¿Pero cómo funciona realmente? Sencillo. El cuarzo es un mineral que tiene la particularidad de que cuando se ve sometido a presión adquiere carga eléctrica. Es el fenómeno llamado piezo-electricidad. Por tanto, cuando sometemos el cristal de cuarzo a la presión de las cuerdas, este transforma la vibración en sonido usando esa carga eléctrica como conductor del sonido.

Ahora bien, dependiendo del tipo de material que protege al cuarzo tendremos un matiz de sonido piezo u otro. Por ejemplo, los piezo EMG o RMC, por citar dos, están recubiertos de metal por lo que su sonido tiende a ser más agudo y brillante. En cambio marcas como Graph Tech protegen el cuarzo con grafito, resultando un sonido más suave y cálido. Ambos nos aportaran ese sonido orgánico, percusivo y con mucha dinámica,

que ayudara a enriquecer el matiz general de nuestro sonido.

Con este tipo de pastillas podemos amplificar el sonido de cualquier instrumento de caja, tipo guitarra o bajo acústico, contrabajo, violín, chelo, etc...

Ahora pasamos al otro tipo de pastillas, las de tipo magnético. Su nombre viene del hecho que utilizan componentes magnéticos (imanes) para transformar la vibración en sonido. Esta ya es una primera diferencia con los piezo, en como transforman la vibración en sonido, y es esencial ya que dependiendo de qué tipo de imán utilizemos, entre muchas otras cosas, obtendremos unos resultado u otros.

Para simplificar las cosas diremos que hay dos tipos de pastillas magnéticas: las activas y las pasivas. Las activas, por ejemplo EMG o algunos modelos de Seymour

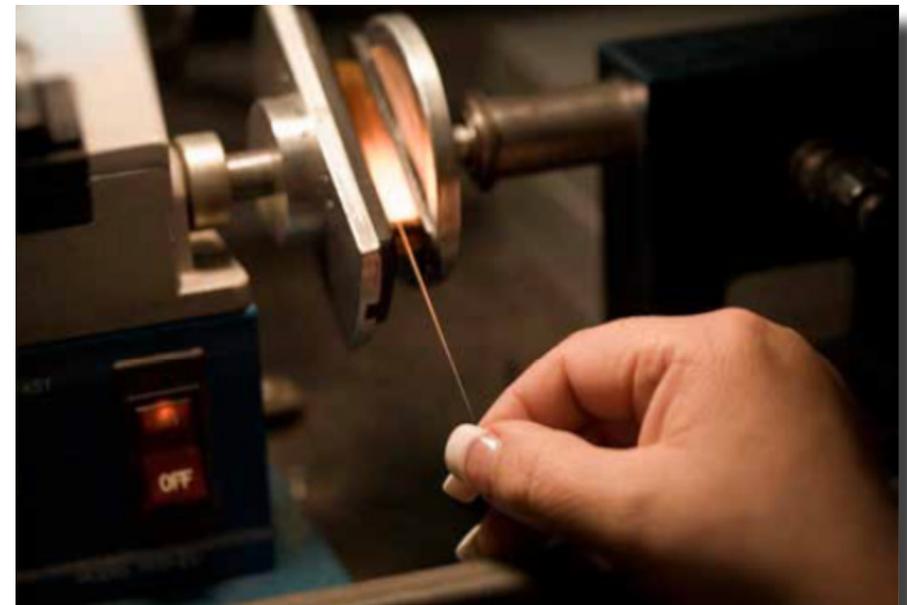
Duncan por ejemplo, utilizan un pequeño preamp instalado en la propia pastilla para configurar el sonido de la misma. Todo el conjunto después se encapsula dentro de la cubierta y se sella con resina epoxy para evitar interferencias y también para proteger el circuito. Es por esta razón que las pastillas activas necesitan ser alimentadas por una pila de 9v para su funcionamiento. Sin voltaje el preamp interno no funcionaria.

Y ahora pasamos a la familia más extensa de todas, las pastillas magnéticas pasivas. Este tipo de pastilla funciona de la siguiente manera: tenemos un núcleo, que puede ser un imán o un componente metálico o blade, sobre el que se bobina un hilo de cobre de un grosor determinado. Esta "bobina" tiene un inicio y un final que van conectados a masa y al volumen de nuestro instrumento. Cuando bobinamos este cable dentro del campo magnético que generan los imanes se produce un fenómeno eléctrico llama-

do inducción, dando lugar a una carga eléctrica que es la que produce la señal de nuestro sonido. Para simplificar, cuando pulsamos las cuerdas, estas interfieren en el campo magnético dando lugar una pequeña señal eléctrica que deberá ser aumentada para que la escuchemos, por tanto necesitaremos de un amplificador para ello.

Una vez visto cómo funciona una pastilla en si ahora solo tenemos que elegir que formato queremos. Dentro de la familia de las pastillas magnéticas pasivas encontramos diversos tipos, pero la mayoría responden a tipos de imán o cable o disposición de la/s bobina/s. Para hacerlo sencillo podemos dividirlos según su formato: single coils, humbuckers, Split coils y dual coils.

Single coil responde a una sola bobina alrededor de una fila de imanes o también un blade. Están son las típicas pastillas de un Jazz bass por ejemplo y nos darán un sonido claro y fino, con agudos y poco cuerpo en general.





Humbucker responde a dos bobinas independientes pero que comparten el mismo imán, solo que dispuesto de manera que una bobina está orientada magnéticamente a norte y la otra a sur. Con esto se consigue tener más K de salida y por tanto un sonido más cálido y grueso, en el que perdemos brillo y agudos. Split-coil responde al formato de la típica pastilla precisión: una bobina independiente para cada dos cuerdas. Una de ellas orientada a sur y la otra a norte. La disposición puede ser en dos segmentos separados y en diagonal, como en el Precision de Fender. O también puede ser en línea, teniendo la apariencia externa de una single coil.

Dual coil no es más que dos singles, una justo al lado de otra. No confundir este formato con una pastilla humbucker, ya que en la dual coil cada pastilla mantiene su independencia en cuanto a imanes

y construcción. Este sería el caso por ejemplo de la clásica pastilla Musicman.

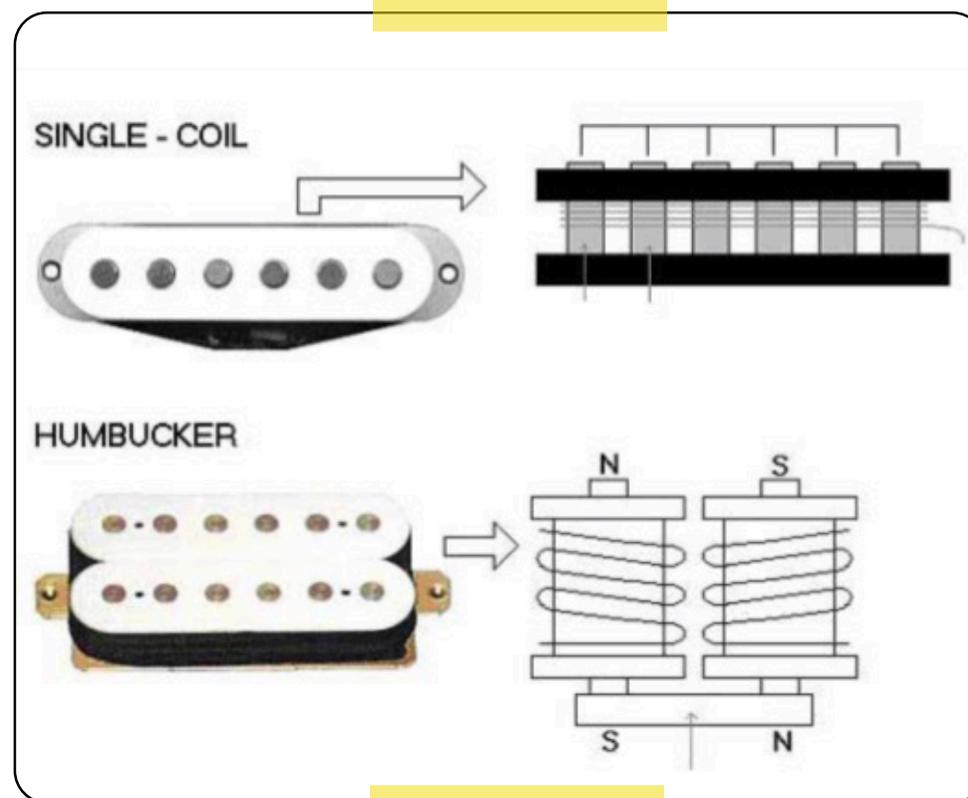
Una vez hemos entendido los diversos tipos de pastillas entraríamos en el mundo de los imanes. Un mundo aparte y que confiere a cada pastilla un tono particular. Aquí encontraríamos por ejemplo imanes de Alnico III, IV, V, imanes de ferrita, cerámicos o los modernos de neodimio o cobalto samario.

Todos ellos tienen características magnéticas muy diferentes y particulares que afectarán al tono de nuestra pastilla y por tanto al sonido final. Alnico y ferrita son los imanes más comunes y tradicionales, utilizados desde la "invención" del bajo eléctrico moderno allá en los '50.

Ya en la década de los 70 aparecieron fabricantes como por ejemplo Bartolini que apostaron

.. dentro de la familia de las pastillas magnéticas pasivas encontramos diversos tipos, pero la mayoría responden a tipos de imán o cable o disposición de la/s bobina/s ...

“



por la ferrita y los imanes cerámicos, dando un paso más para ampliar esa paleta de sonidos que ya teníamos. Ya entrando en los 90' encontramos a gente como Q-Tuner o Dingwall que apostaron por el neodimio en sus pastillas, dando una vuelta más de tuerca a toda esa variedad de sonidos que podemos encontrar en el mercado.

Tenemos que entender que cualquier cosa, por pequeña que sea, que cambiemos en nuestra pastilla, ya sea imán, tipo de cable, grosor del mismo o su recubrimiento, posición de las pastillas, afectara al resultado final de nuestra pastilla y por tanto a su sonido, ataque, sustain, dinámica, etc...

Pero tengo malas noticias para todos vosotros. En la búsqueda de ese sonido no solo debemos tener en cuenta que tipo y posición de pastillas usamos. Estas son solo la punta del iceberg, una pequeña parte de todo lo que afecta a nuestro sonido. Amplificador, cable, instrumento e intérprete también son elementos que debemos

tener en cuenta y que iremos desgranando en los siguientes capítulos.

Quizás como me dijo un antiguo profesor, es más fácil dejar de buscar un determinado sonido para crear el nuestro propio, que nos identifique como artistas y nos diferencie del resto más que copiar a otro ya existente.

doctorbass



PLAZA SAN BRUNO, 14 • 09007 • BURGOS

info@doctorbass.net • www.doctorbass.net



Audioperceptiva para bajistas

Andrés Rotmistrovsky

Pasé muchos años concentrado en cuestiones importantísimas como el estudio de escalas, posiciones, cuestiones técnicas del instrumento y también teoría musical aplicada, aunque el universo que incluye la capacidad de reconocer lo que está sucediendo con tal solo escuchar —o imaginar— una música, es algo que recién comencé a trabajar a consciencia en los últimos años.

Hoy en día, con mis ya más de 26 años como músico y bajista, pienso que me hubiese encanta-

do que alguien con más experiencia me hubiera contado y avisado, más temprano en mi camino, de la importancia de trabajar en mi capacidad para percibir música y sonidos; lo que se conoce como audioperceptiva.

Por eso hoy quiero hablarles de este pilar fundamental en nuestra musicalidad, que va a regalarnos la sensación de libertad para poder expresar y fluir con comodidad en la música y en nuestro instrumento.

Hoy puedo decir que, a través del estudio activo de esta dimensión

de percepción, me siento más preparado para improvisar un solo o una línea de bajo, aprender rápidamente una frase o una canción completa, y también puedo sentir que el bajo es mi voz, que acciona y reacciona tal como puedo hacerlo en una conversación.

Entiendo, porque así lo viví yo también, que es posible que ustedes se sientan intimidados, o tal vez desorientados en cómo hacer para comenzar a estudiar todo esto. Por eso voy a dejarles a continuación algunas ideas y ejemplos, y también quiero

aclararles que nunca es tarde, que no hay apuro, y que es también muy gratificante el camino del estudio de audioperceptiva.

Ideas y ejercicios de audioperceptiva:

Toma una escala y busca cantar melodías.

Puedes cantar lo que tocas, al mismo tiempo, o aún mejor: primero cantar una nota y luego tocarla para comprobar que puedes escucharla antes de tocarla.

En este proceso, puedes de a poco ir buscando (y encontrando) melodías conocidas en esa escala. Luego comienzas a sacar conclusiones, algo así como por ejemplo: “el Feliz Cumpleaños comienza en el 5to grado de una escala Mayor Natural”, luego comenzarás a encontrar similitudes con diversas músicas, y eso te ayudará de a poco a anticipar el sonido en tu percepción y en tu imaginación.

Transcribe melodías

Es fundamental transcribir las melodías de las músicas que te gusten. No solo las líneas de bajo, sino la melodía principal, los arreglos que pueden hacer otros instrumentos como vientos, guitarras, cuerdas, o un piano, por ejemplo.

Te aconsejo que cuando aprendas un tema o canción que te llame la atención, aprendas al

menos la melodía principal, además de la línea de bajo. Esto va a darte herramientas como músico, y además se sumarán tus recursos (casi como si fuera un repertorio de melodías que conoces), que cada vez te darán más facilidad para transcribir a futuro.

Desde que sigo esta rutina, siento que me es muy fácil aprender y transcribir canciones, y no solo puedo identificar la línea de bajo y la armonía, sino que también puedo reconocer la melodía principal. Con una breve escucha de una canción, ya me siento en confianza de poder tocar sus diferentes melodías.

Aclaración: aconsejo que comiencen por temas más bien sencillos, y dejen los complejos para más adelante.

Juega con apps de Audioperceptiva.

Esto es algo que hago mucho últimamente y me encanta. Es casi como jugar a un videojuego, aunque uno que nos ayuda a avanzar en nuestra musicalidad.

Hay diferentes apps (la mayoría gratuitas) hoy en día, que nos ayudan a trabajar en todo esto.

Lo mejor de todo es que podemos hacerlo en aquellos momentos en los que tenemos tiempo disponible mientras viajamos en transporte público, en una sala de espera, y demás.

Algunas apps que yo les recomiendo son Chet (solo para IOS) o Perfect Ear.

Trabaja en la Audioperceptiva Armónica

Este punto indica la idea de que puedas reconocer una cadencia armónica con tan solo escucharla. Es como percibir un sabor en lo musical, y para esto recomiendo pensar en grados de una cadencia, ya que cada uno tiene su gusto particular.

Si nunca lo hicieron, les aconsejo que comiencen por la armonía que surge de la escala Mayor Natural, y para esto encontraremos 7 tríadas diatónicas (dentro de la escala).

Si estuviéramos en C Mayor, sería:

C D- E- F G A- Bdim

(aclaración, cuando tenemos el cifrado y no indicamos más que eso, se reconoce como una tríada mayor, en cambio para menor agrega-

mos un símbolo de “menos”, y para la tríada disminuida, como es el caso anterior de Bdim, agregamos un “dim” o un pequeño círculo para indicar su cualidad de disminuida)

Si pensamos en los grados de las tríadas anteriores, en relación a su centro tonal (tónica) C, sacamos la siguiente conclusión:

I II- III- IV V VI- VII dim

Si bien existen muchas variaciones de armonías que se van de lo diatónico (se van por fuera de la escala), estudiar esos sonidos es un excelente punto de partida.

Les aconsejo comenzar por las 3 tríadas mayores que tenemos allí: I, IV y V (el primer grado, el cuarto y el quinto). Analizamos cómo suenan: ¿qué “sabor” tienen?, ¿me recuerda una cadencia a algún tema que conozca y pueda tomar de refe-

rencia?, ¿tienen los grados anteriores alguna sensación o color participar en términos armónicos?

También pueden componer una melodía utilizando los grados I, IV y V. Por ejemplo cantando o tocando una melodía en C Mayor, utilizando los acordes C, F y G, en el orden que quiera, según funcione con la melodía.

Lo importante siempre, en mi opinión, es ir sacando conclusiones. Por ejemplo, en mi caso personal siento al grado I como “llegar a casa”, al V como tenso o triste a veces, y a veces con mucha fuerza, al IV grado lo siento como un punto intermedio, casi espiritual o introspectivo.

Los músicos que conozco con más oficio y fluidez para expresar músicas tienen trabajado (consciente o inconscientemente) el mundo de la percepción auditiva.

Inclusive tengo la teoría de que de alguien como Jaco Pastorius se admira su capacidad técnica, sonido propio, e innovación, aunque estoy seguro de que su habilidad para reproducir sin interferencias ni demoras, las músicas que él escuchaba en su percepción e imaginación era el ingrediente especial que lo hacía tan increíble.

Espero que puedan trabajar en su capacidad de audioperceptiva, como dije antes: no hay apuro, bajen las exigencias, pidan ayuda si lo necesitan, y recuerden que nunca es tarde para comenzar.



Échale un vistazo a nuestra **web**, encontrarás noticias de interés, vídeos didácticos, demos, entrevistas, reviews...

¡VISÍTANOS!



Los 3 pilares de la improvisación

Andrés Rotmistrovsky

Si te has preguntado alguna vez cómo hacen esos músicos que admiras para improvisar y fluir en la música con total libertad, y luego sientes frustración al no saber por dónde comenzar el proceso que nos lleva a adquirir esas herramientas, este artículo es para ti.

Es fácil olvidar que uno puede ser un músico que toca un instrumento, más que un instrumentista que toca música. Si bien parece sutil, la diferencia es abismal, y es muy probable que aquellos bajistas

que admires al improvisar, tengan todo el foco en la música, y de esa forma lograr que ese sea el motor para fluir con total naturalidad (y musicalidad) en su instrumento.

Considero que para desarrollar nuestra libertad al improvisar — tanto en la creación de líneas de bajo, como en nuestra capacidad a la hora de hacer un solo, o inclusive de componer música— es sumamente importante comprender y luego trabajar en

3 puntos esenciales: audioperceptiva, visualización abstracta y visualización del diapasón.

A continuación te dejaré algunas ideas para que desarrolles tus propios ejercicios en cada uno de los puntos. Debo aclarar que las posibilidades son interminables, y ahí también puedes poner en juego tu creatividad, y conectar con la idea de que cada uno es su propio maestro.

1. Audioperceptiva:

Muchas veces esta palabra tiene una connotación negativa para quienes la estudiaron, como algo muy rígido tal vez, en un conservatorio o escuela de música. Creo que hay muchas formas de trabajar en afinar tu percepción musical, y recomiendo que la estudies como si fuera siempre un juego.

La idea es poder reconocer intervalos, acordes, tonalidades, y también tener una per-



cepción en todo lo rítmico, que considero también dentro del universo de audioperceptiva.

Un excelente ejercicio de audioperceptiva, es simplemente explorar la música desde otro instrumento. Aclaración: todo esto puede ser como un simple juego, sin presiones y sin la necesidad de perfeccionarse en otros instrumentos. Si tu instrumento principal es el bajo, entonces recomiendo aprender a interpretar música desde un piano o una batería, por ejemplo; todo esto te va a abrir nuevas perspectivas cuando vuelvas a tu instrumento principal.

Recomiendo cantar intervalos, si no tienes experiencia en esto puedes comenzar por las quintas: tocas un Do y cantas un Sol, por ejemplo. Si eso te cuesta, no hay apuro ni presiones, lo vas revisando y haciendo a tu tiempo.

Luego intentas con otros intervalos y en todas las tonalidades.

Hay muchísimas apps hoy en día, la mayoría gratuitas, para trabajar tu percepción musical, a través de estas aplicaciones se podrá vivir esta experiencia como un entretenido juego. Aquí les dejo algunas que conozco y recomiendo: “Perfect Ear” y “Chet”.

Y por último, una de las disciplinas más bonitas para perfeccionar tu percepción es la de transcribir músicas. Recomiendo que busques canciones o temas que te llamen la atención y te gusten, que intentes sacarlos de oído. Puedes comenzar por la melodía principal, luego el bajo y luego interpretar y analizar (con los recursos que tengas) a la armonía. No hace falta que lo escribas en una hoja pentagramada, puedes simplemente memorizarlo y analizarlo mentalmente.

Recomiendo transcribir la mayor cantidad de temas que puedas, cada uno les enseñará algo nuevo!

2. Visualización Abstracta:

Este punto, es tal vez el más exacto y más rígido de todos. A la vez, cuando tienes interiorizado todo esto, podrás conectar con elementos muy expresivos y emotivos, que hacen que la música fluya con libertad y sin interferencias.

Cuando hablo de visualización abstracta me refiero a poder nombrar y comprender, rápidamente, los elementos que constituyen una tonalidad, una escala, los intervalos y todas las relaciones de lo anterior.

Por ejemplo:

—¿Qué notas tiene la escala de G Mayor Natural?

—G, A, B, C, D, E, F#

—¿Y la de Db Lidia?

—Db, Eb, F, G, Ab, Bb, C

—¿Cuál es la quinta de E?

—B

—¿Y la tercera menor de Eb?

—Gb

Dejaré una serie de ejercicios, y por supuesto siempre sugiriendo que inventes otros más.

Ejercicio 1 (lo puedes hacer cuando estás caminando o en un medio de transporte):

Puedes nombrar intervalos de terceras diatónicas (dentro de la escala) en una tonalidad.

Comenzando en C sería:

C, E, G, B, D, F, A, C, E, G, B, D, F, A, C, etc...

Lo dices en voz alta y lo vas visualizando.

Ejercicio 2

Anotas las 12 tonalidades en el orden que quieras, luego buscas un intervalo y lo nombras en cada una de las 12 tonalidades.

Por ejemplo, voy a nombrar intervalos de 6 (sexta mayor)

C: A

F: D

Bb: G

Eb: C

Ab: F

Db: Bb

Gb: Eb

B: G#

E: C#

A: F#

D: B

G: E

Así, a tu tiempo, sin apuro, y con todos los intervalos.

Estudiar la visualización abstracta te va a dar sorprendentes recur-

sos para fluir en tu improvisación, porque vas a comenzar también a conectar intervalos y escalas, con las emociones y los colores que

3. Visualización del diapasón:

Aquí lo que buscaremos es poder nombrar a cada una de las notas en cada una de las posiciones en

Por ejemplo, que tengas control total para visualizar en tu mente y luego en el instrumento a todas las notas Bb en el rango completo de tu bajo.

Dejo a continuación, algunas ideas para avanzar en este camino.

Ejercicio 1

Elige una nota, digamos "C". La tocas en todo el diapasón, en cada cuerda y en cada posible posición. Luego pasas a otra nota, y así con todas las 12 notas posi-

bles. Si te confundes, no te frustres, simplemente lo haces más lento y con más calma.

Ejercicio 2

Tocas una pentatónica a elección, digamos que lo hacemos con la pentatónica de C mayor (notas C, D, E, G, A). Buscas todas y cada una de esas notas en todo el registro, en todas las posiciones de tu instrumento, más grave y más agudo.

Luego, obviamente, vas creando tus propios ejercicios para poder visualizar claramente el mapa de todo el diapasón.

La idea es que puedas desarrollar una rutina de estudios que incluya estos puntos, y que puedas identificar tus dificultades, así poder nivelar tus capacidades musicales. Por ejemplo: si sientes que puedes con facilidad visualizar el diapasón y también pensar en relaciones abstractas en la música, pero

te cuesta mucho cantar intervalos o reconocerlos cuando los escuchas, te aconsejo que pongas el foco en estudiar audioperceptiva.

Así será más fácil unir conceptos a la hora de improvisar, por ejemplo digamos que estás en la tonalidad de Ab y escuchas en tu imaginación un sonido Lidio con la #4 (cuarta aumentada), sabes que esa nota es un D y también puedes encontrarla con facilidad en tu instrumento. Vas a ver que al estudiar y nivelar estos puntos, vas a comenzar a sentir una libertad muy especial, propia de un músico que toca un instrumento.

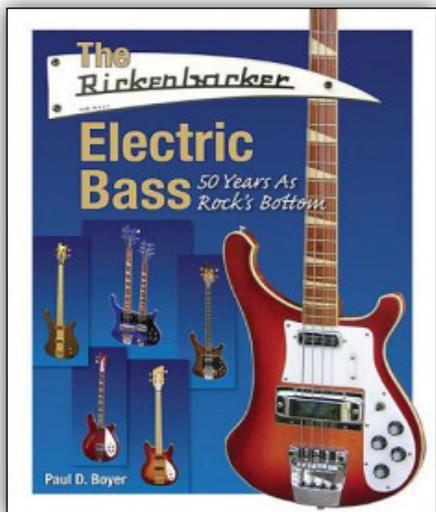
¡Todo lo mejor con esto, y que sea con mucha música!

Si les gustó este concepto, los invito a que se sumen a mis cursos de música. Pueden encontrarme en Instagram: @andresrot o en mi web: <http://andresbass.com/>



THE RICKENBACKER ELECTRIC BASS/

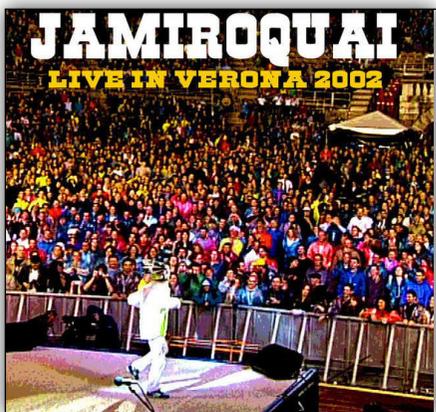
Paul D. Boyer - Hal Leonard



Con la presentación en 1961 del modelo 4001 de dos pastillas, el bajo Rickenbacker se convirtió en un fenómeno de masas en el ámbito musical. El hecho de que The Beatles fueran el grupo tótem en aquel momento, incitó a que todos los jóvenes de la época que empezaban a formar sus grupos quisieran tener los mismos instrumentos que ellos para sonar igual, eso incluía al bajo Rickenbacker, que con su diseño novedoso dejaba al Precision como algo anticuado. En este libro se encuentra toda la historia de este instrumento icónico, desde sus prototipos a los empleados por bandas tan populares como The Beatles, Yes, Deep Purple o Motorhead por citar algunas de ellas. Profusamente ilustrados con muchas fotos de archivo a lo largo de 144 páginas y por 25 dólares tienes en tu mano un libro de referencia.

JAMIROQUAI- LIVE IN VERONA 2002

DVD Sony Music

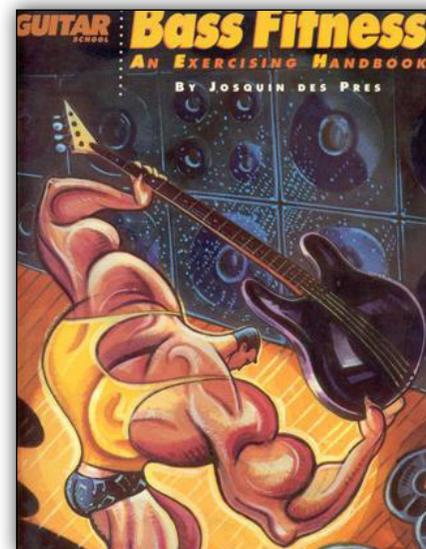


Nos gusta especialmente este concierto, pertenece a la primera gira realizada por Jamiroquai correspondiente al lanzamiento de su quinto álbum A Funk Odyssey. La banda cumplía diez años y aunque no se encontraba ya Stuart Zender al bajo, cómplice de Jay Kay en los primeros tiempos del grupo, suena muy potente, bien engrasada.

Es posiblemente la etapa más funk y la base rítmica se siente demoledora. Durante una hora y cuarenta minutos descargan 12 temas tras una intro electrónica que te prepara para el baile que viene después, aguacero incluido que no por ello enfría a los músicos. Uno de los mejores momentos de una banda que ha vendido más de 31 millones de discos en todo el mundo

BASS FITNESS/ Josquin Des Pres

Hal Leonard Publishing

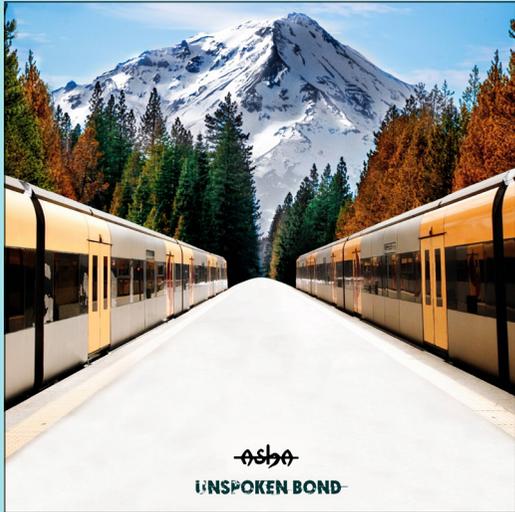


Como su título indica este es un método diseñado para acondicionar la mano a la hora de ejecutar el bajo. Está organizado en 10 secciones, cada una de ellas recopila una serie de ejercicios cromáticos que comienzan desde lo más sencillo a algunos realmente complicados de tocar. Con una

práctica sistemática resulta inevitable el mejorar técnicamente en la calidad de la interpretación. El autor recomienda realizar cada ejercicio durante 15 minutos antes de pasar al siguiente y practicarlos con metrónomo a un tempo que resulte apropiado a nuestro nivel. La independencia de dedos, la velocidad, la precisión, se verán mejoradas siguiendo estos 200 ejercicios digitales, que además son una buena herramienta para realizar un calentamiento adecuado antes de una sesión de

Casi Famosos

ASHA/ UNSPOKEN BOND



ASHA no es nuevo en estas páginas, lleva tiempo visitándonos para presentar sus trabajos. Tras ese nombre se encuentra Kike Caamaño, multi-instrumentista a los mandos del proyecto.

En esta ocasión nos presentan su nuevo trabajo Unspoken Bond, como siempre las composiciones y arreglos corren a cargo del Kike y se presentan algunas que incluyen voz cantada por Mayte G. Prieto.

Los temas de corte metal prog con las guitarras siempre presentes en un primer plano creando interesantes estructuras riffs poderosos, melodías que crean momentos de mucha intensidad y la voz femenina aportando frescura.

Un paso adelante en el proyecto que puedes seguir en sus redes.



JUANJO PUERTAS/ DE PUERTAS ADETRON



Juanjo Puertas, bajista y compositor de Valladolid, lanza su segundo álbum titulado “De puertas adentro”, donde el bajo acústico es el protagonista en todas las canciones.

Con más de treinta años de experiencia en el mundo del bajo eléctrico, decide embarcarse en una nueva andadura, proponiendo doce nuevos temas donde lo acústico y la instrumentación orgánica hacen de hilo conductor.

Para la ocasión se rodeó de músicos, como Diego Martín, Jesús Prieto “Pitti”, Jesús Bravo, Alberto García, David de la Plaza, Ángel Rubio... Y volvió a contar para la grabación y mezcla con Corte3studio, consiguiendo un resultado plenamente satisfactorio.

Doce temas instrumentales, excepto una cantada que es precisamente la que da título al disco “De puertas adentro” y cerrando el álbum con una versión que popularizó el gran Elvis Presley (Can’t help falling in love).

El nuevo álbum ya se puede conseguir en las redes sociales de Juanjo Puertas y a finales de febrero disponible todas plataformas de Streaming.





Con esta sección intentamos mostrar el trabajo de todo tipo de bandas. Participa, contacta en: direccion@bajosybajistas.com



MINDLIGHT/ N.A.M.I



La historia de Mindlight comienza a principios de la década de 2000 con los ex miembros de Piramis Aurum Roberto Vernazza (guitarra rítmica), Martino Bolla (teclados) y Neil Carlevaro (bajo), a los que se unió poco después Giulio Smeragliuolo (guitarra solista).

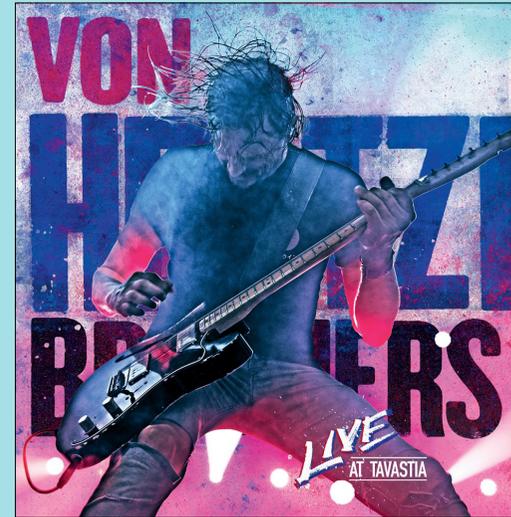
De este núcleo surgieron las primeras composiciones instrumentales originales, marcadas por distintos rasgos de metal progresivo,

que culminaron en la primera maqueta de producción propia.

Ahora presentan su primer álbum N.A.M.I. rock progresivo que puedes escuchar y seguir en sus redes.



VON HERTZEN BROTHERS



La banda finlandesa del rock progresivo Von Herten Brothers han anunciado el lanzamiento de su presentación en vivo en Tavastia, Finlandia, grabada a principios de este año.

Live at Tavastia, que incluye canciones de su extenso catálogo, se lanzará como álbum en vivo el 16 de febrero y el concierto también estará disponible para verlo en stream bajo demanda.

Live at Tavastia es el primer lanzamiento desde el aclamado álbum de 2022 de Von Herten Brothers, Red Alert in the Blue Forest, que la revista Prog describió como “Una obra maestra”.

Los hermanos Von Herten han logrado constantemente el top 5 de álbumes, incluidos tres números 1 en su tierra natal con Love Remains the Same (2008), Stars Aligned (2011), Nine Lives (2013), New Day Rising (2015), War Is Over (2017) y Red Alert In The Blue Forest (2022).

Su capacidad para moldear arreglos complejos en vívidos paisajes musicales los llevó a ganar un Emma Award (el equivalente finlandés a un Grammy) y el Progressive Music ‘Anthem of the Year’ Award en UK.





Dirección

José Manuel López

Colaboradores

Andrés Rotmistrovsky

Joaquín García

José Manuel López

Octavio Valero

Xavier Lorita

Maquetación

Isabel Terranegra

Nota Legal:

La empresa editora de la revista Bajos y Bajistas advierte que las opiniones y contenidos aquí expuestos son responsabilidad única y exclusivamente de sus autores.